

El trabajo terapéutico con masculinidades sexo diversas: una aproximación autobiográfica por medio del arte y la creatividad

Therapeutic work with sexually diverse masculinities: an autobiographical approach through art and creativity

Sebastián Collado 

Facultad de Psicología, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile (sebacollgon@gmail.com)

Jaime Barrientos* 

Facultad de Psicología, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile (jbarrientos@uahurtado.cl)

*Autor para correspondencia.

Recibido: 16-febrero-2024

Aceptado: 08-julio-2024

Publicado: 15-julio-2024

Citación recomendada: Collado, S., & Barrientos, J. (2024). El trabajo terapéutico con masculinidades sexo diversas: Una aproximación autobiográfica por medio del arte y la creatividad. *Psicoperspectivas*, 23(2). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol23-issue2-fulltext-3164>

RESUMEN

Este artículo describe una intervención clínico-comunitaria de cinco sesiones (dos colectivas y tres individuales) con personas autoidentificadas como masculinidades sexo y/o género diversas realizada en Santiago, Chile. El diseño de la intervención se basó en presupuestos teóricos del dialogismo de M. Bakhtin y V. Vološinov y en algunas perspectivas particulares del psicoanálisis postfreudiano. Los participantes exploraron sus trayectorias como personas socializadas como masculinas que ahora se autoidentifican como sexo y/o género diversas por medio de un trabajo de sensibilización corporal y creación de materiales visuales autobiográficos. Este material consistió en listados de eventos autobiográficos asociados al ser hombre y al percibirse como persona sexo y/o género diversa. Los eventos autobiográficos fueron insertados en un llamado “gráfico de mi identidad sexogenérica” que permite organizar, visualizar y evaluar los eventos. Finalmente, ese gráfico se transformó en el “tablero de mi identidad sexogenérica” sobre el cual los participantes podían caminar, narrar y sentir los eventos autobiográficos. Según los participantes y el facilitador, esta instancia permitió (re)crear experiencias disruptivas y/o traumáticas desde una distancia segura. El trabajo corporal permitió por otra parte, sentir los afectos displacenteros asociados a esas experiencias sin volverse demasiado desbordantes. La sucesión de encuentros colectivos e individuales fue experimentada positivamente, ya que existió una experiencia grupal de sostén, pero también un espacio individual para expresar experiencias disruptivas y/o traumáticas.

Palabras clave: identidad, intervención, masculinidad

ABSTRACT

This article describes a clinical-community intervention of five sessions (two collective and three individual) with people self-identified as sex and/or gender diverse masculinities carried out in Santiago, Chile. The intervention design was based on theoretical assumptions of M. Bakhtin and V. Vološinov dialogism and some particular perspectives of post-Freudian psychoanalysis. Participants explored their trajectories as people socialized as masculine who now self-identify as sex and/or gender diverse through body awareness work and creation of autobiographical visual materials. This material consisted of lists of autobiographical events associated with being male and perceiving oneself as a sex and/or gender diverse person. The autobiographical events were inserted into a so-called "graph of my sex-gender identity" which allows organizing, visualizing and evaluating those events. Finally, this chart was transformed into the "board of my sex-gender identity" where participants could walk, narrate and feel the autobiographical events. According to the participants and the facilitator, this instance allowed to (re)create disruptive and/or traumatic experiences from a safe distance. On the other hand, the corporal work made it possible to feel the unpleasant affects associated with these experiences without becoming too overwhelming. The succession of collective and individual meetings was experienced positively, since there was a supportive group experience, but also an individual space to express disruptive and/or traumatic experiences.

Keywords: identity, intervention, masculinity

Conflictos de interés: Las personas autoras declaran no tener conflictos de interés.



Publicado bajo [Creative Commons Attribution International 4.0 License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Desde la despatologización de la homosexualidad, algunas investigaciones internacionales han demostrado que las personas sexo y género diversas presentan peores medidas de salud mental y bienestar subjetivo que sus pares heterosexuales y cis-género (Marchi et al., 2023; Wittgens et al., 2022). Estos resultados también se han identificado en población chilena (Gómez et al., 2022; Tomicic et al., 2021). De esta forma, se ha podido demostrar que a la base de este fenómeno psicosocial se encuentra el hecho de haber desarrollado una subjetividad no-heterosexual y/o trans* en un contexto sociocultural marcado por la hetero-cis-normatividad (Cabral & Pinto, 2023; De Lange et al., 2022). Es decir, en un contexto sociocultural en el que una orientación sexual heterosexual y una identidad de género cis se han instalado hegemónicamente como las formas normales y saludables de encarnar una subjetividad (Tan & Weisbart, 2022). Además, tal como se ha señalado desde algunas vertientes psicoanalíticas y sociológicas, la hetero-cis-normatividad también implica la instalación de una masculinidad hegemónica como ideología sexogenerizada, la cual organiza los procesos de subjetivación de las personas a las que se les asigna un sexo/género masculino al nacer (Bleichmar, 2020; Connell & Messerschmidt, 2005; Hearn & Kimmel, 2006).

En consecuencia, en el último tiempo se ha desarrollado investigación psicosocial orientada principalmente a la descripción del malestar psicológico de las personas sexo y género diversas (Tomicic et al., 2020) y también, aunque en menor medida, sistematizaciones de intervenciones clínicas y/o comunitarias (Lefevor & Williams, 2021; Pachankis et al., 2023; Tomicic et al., 2020).

Dado lo anterior, este artículo tiene como objetivo describir una intervención clínico-comunitaria con personas sexo- y género-diversas, basada en principios teóricos psicoanalítico-dialógicos (Bakhtin, 1934-1935/1981; 1952-1953/1986; Bleichmar, 2020; Laplanche, 1999; 2007; Winnicott, 1971). Esta intervención se desarrolló con personas pertenecientes a siete personas que se autoidentifican como masculinidades no-heterosexuales, las cuales tuvieron sus trayectorias de vida en Santiago de Chile y que provenían de niveles socioeconómicos diversos. La intervención fue realizada en el contexto de la investigación doctoral del primer autor de este artículo, bajo un diseño de investigación acción participativa en salud mental (Thomas et al., 2024) fundamentado en principios psicoanalítico-dialógicos. El carácter terapéutico de la intervención se hipotetizó como una consecuencia del proceso.

La decisión de trabajar sólo con masculinidades no-heterosexuales se relacionó, por un lado, con que la evidencia científica hasta el momento mostraba que el subgrupo de las masculinidades no-heterosexuales presentaba desafíos específicos a la hora de evaluar y abordar su malestar psicológico (Barrientos et al., 2017; Urzúa et al., 2022). Por otro lado, considerando la hetero-cis-normatividad, había razones para pensar que el trabajo terapéutico con masculinidades que se desvían de la llamada masculinidad hegemónica podría estar marcado por tensiones psíquicas que deberían ser abordadas en su especificidad. Esto, porque la masculinidad hegemónica prescribe normativamente la heterosexualidad y una expresión de género particular en las personas a quienes se les asigna un sexo/género masculino al nacer (Connell & Messerschmidt, 2005). Tal como ha señalado la psicoanalista Bleichmar (2020), esto último puede ser particularmente disruptivo y/o traumático para personas sexo y/o género diversas a quien se les asignó un sexo/género masculino al nacer, pero se desvían de la norma de masculinidad imperante. Con esto no se está argumentando que el malestar psicológico de las masculinidades no-heterosexuales sea peor o más urgente de abordar que el malestar de otros grupos minorizados en base a su orientación sexual y/o identidad de género. Más bien, considerando la masculinidad como ideología sexogenerizada (Hearn & Kimmel, 2006), el argumento es que existen importantes diferencias de género cuando se estudia e interviene el malestar psicológico de grupos minorizados en el contexto de la hetero-cisnormatividad.

Descripción de la intervención

Fundamentos teóricos

Dialogismo y el aún-no-sujeto

La intervención clínico-comunitaria realizada comprende la subjetividad desde una perspectiva dialógico-psicoanalítica (Bakhtin, 1934-1935/1981; 1952-1953/1986; Bleichmar, 2020; Collado &

Besoain, 2020; Laplanche, 1999; 2007; Vološinov, 1929/1973). Esto quiere decir que se comprende la subjetividad como un entramado de voces interiorizadas en y por medio de relaciones intersubjetivas situadas en un contexto sociohistórico particular.

Desde el dialogismo (Bertau, 2021; Vološinov, 1929/1973) y desde el psicoanálisis (Bleichmar, 2020; Laplanche, 1999), la subjetividad se desarrolla procesualmente a partir del encuentro de un cuerpo con otros sujetos y objetos investidos de significados. Este encuentro es mediado y posibilitado por el lenguaje (Bertau & Karsten, 2018; Laplanche, 1999). En un primer tiempo de subjetivación, tanto desde el dialogismo como desde el psicoanálisis se habla de cuerpo para referirse a un aún-no-sujeto cuya experiencia sensoriomotora es lentamente organizada por los sujetos hablantes ya constituidos con quienes éste se encuentra (Laplanche, 1999; Monaci et al., 2021). Es importante destacar que, para el dialogismo y el psicoanálisis aquí trabajado, el lenguaje no es una estructura simbólica ante la cual el aún-no-sujeto debe someterse para constituirse subjetivamente (Butler, 1997; Lacan, 1977). Desde una perspectiva psicoanalítica y dialógica, el lenguaje es la experiencia encarnada de producir enunciados lingüísticos (verbales y no-verbales) y de ser tocado afectivamente por los enunciados producidos por otros sujetos (Bakhtin & Vološinov, 1998). En un segundo tiempo de subjetivación, la subjetividad emerge lentamente como resultado del contacto afectivo entre un aún-no-sujeto y sujetos ya conformados subjetivamente. Esto último es lo que en dialogismo se ha conceptualizado como interiorización de voces (Bertau & Karsten, 2018) y en el psicoanálisis introyección (Tisseron, 2012).

El dialogismo ha puesto el acento en las fuerzas centrípetas y centrífugas que moviliza el lenguaje tanto a nivel cultural como psicológico (Bakhtin, 1934-1935/1981; Vološinov, 1929/1973). Estas fuerzas son sociohistóricas. De esta forma, cada contexto sociocultural está conformado por una multiplicidad de posiciones evaluativo-afectivas (i.e., ideológicas) respecto a lo que el mundo es y debería ser. Las fuerzas centrípetas son aquellos movimientos que logran hegemonizar ciertas posiciones evaluativo-afectivas (e.g., la masculinidad hegemónica como ideología sexogenerizada). Las fuerzas centrífugas, al contrario, son aquellos movimientos que desestabilizan constantemente la hegemonía evaluativo-afectiva de ciertas posiciones ideológicas (e.g., formas que se desvían de la hetero-cisnorma que establece la masculinidad hegemónica y que, eventualmente, generan otras formas de masculinidad subalternas). Las implicancias de esto a nivel del desarrollo es que en aquellas primeras relaciones intersubjetivas de cuidado que organizan al aún-no-sujeto, también están presentes múltiples posiciones evaluativo-afectivas respecto de lo que éste debería llegar a ser (para una revisión de investigaciones empíricas desde una perspectiva similar ver Fausto-Sterling, 2021).

Subjetividad e identidad sexogenerizada

Cuando se trata de procesos de subjetivación, la sexualidad ha sido ignorada por el dialogismo (Collado & Besoain, 2020). Al contrario, desde el psicoanálisis, rescatando la teoría de la seducción en Freud (1893-1895/1992), Laplanche (1999) ha insistido en el rol crucial que juega la sexualidad. Laplanche (1999) también indicó que los mensajes verbales y no-verbales de los sujetos son los que organizan la subjetividad del aún-no-sujeto. Sin embargo, a diferencia del dialogismo, debido a la carga libidinal del lenguaje y a la incapacidad constitutiva del recién nacido de metabolizarla, el aún-no-sujeto no puede interpretar aquello comunicado a cabalidad. Esto es lo que lleva a Laplanche (1999) a conceptualizar este primer lenguaje como libidinalmente cargado, es decir, como mensaje enigmático excesivo.

De Laplanche (2007) es posible desprender que la fuerza centrípeta hegemónica de la cultura occidental es la hetero-cis-normatividad. Esto último llevó a dicho autor a hacer una crítica general a aquellos tipos de psicoanálisis que consideran la diferencia binaria de los sexos como la instancia estructural y estructurante fundamental (i.e., complejos de castración y de Edipo), desatendiendo a las instancias subjetivantes preedípicas propias de la narcisización y el juego infantil de géneros múltiples. Esta crítica ha sido profundizada por Bleichmar (2020), quien ha destacado el padecimiento psíquico específico de masculinidades no-heterosexuales que no responden al mandato inconsciente de la ideología sociocultural imperante; el desvío de la masculinidad hegemónica conceptualizada por Connell y Messerschmidt (2005). Es por medio de la asignación de sexo/género dada de forma repetitiva e insistente en las labores de cuidado que, según Laplanche (2007), el aún-no-sujeto deviene en un sujeto sexogenerizado. Es decir, la asignación de sexo/género implica que uno de los objetivos principales de

las labores de cuidado es la represión/organización de una sexualidad bajo el modelo de la hetero-cis-normatividad (ver Fausto-Sterling, 2021, para una propuesta similar basada en la evidencia en observación de infantes).

Malestar psicológico

Integrando los planteamientos de Winnicott (1971) a la propuesta de Laplanche (1999), es posible sugerir que el malestar psicológico de las masculinidades no-heterosexuales emerge debido a las fallas de reconocimiento muy tempranas por parte de cuidadores primarios, otras figuras relevantes, artefactos culturales e instituciones (Collado et al., 2022). Una falla crónica del reconocimiento que, como se podrá ver en ejemplos de esta intervención en la **Tabla 2**, se identifica con mayor claridad en la relación entre infantes a quienes se les asignó un sexo/género masculino al nacer y sus padres y hermanos varones. Estas fallas del reconocimiento podrían implicar la imposibilidad de integración subjetiva que Winnicott (1971) plantea como esencial para la emergencia y conservación de la salud mental.

Tal como ha demostrado Fonagy (2008), una vez que los mensajes enigmáticos propuestos por Laplanche (1999; 2007) comienzan a organizar al aún-no-sujeto, para que el proceso de (precaria y parcial) integración subjetiva acontezca, es necesario contar con el reflejo/reconocimiento por parte de los cuidadores de aquello que lentamente comienza a emerger como subjetividad sexogenerizada. En general, la evidencia ha mostrado que para todos los seres humanos el reconocimiento de la sexualidad de los infantes es una tarea compleja que nunca se logra a cabalidad (Fonagy, 2008). Sin embargo, también se evidencia que en el caso de las masculinidades no-heterosexuales, la subjetividad sexogenerizada no sólo no es reconocida, sino que es castigada y acallada tempranamente por medio de formas de violencia hetero-cis (Bos et al., 2019; Mahfouda et al., 2023).

Es este artículo se sugiere que, en términos dialógico-psicoanalíticos, estas formas de violencia resultan en la interiorización de voces hetero-cis en el propio funcionamiento psíquico. De forma inconsciente, estas voces impiden la integración de aquellos aspectos de la propia subjetividad sexogenerizada que se desvían de la hetero-cis-normatividad (Collado et al., 2022). Así, las masculinidades no-heterosexuales quedarían a merced de la no integración de su propia subjetividad. Esto último podría, eventualmente, implicar la fijación a lo traumático, es decir, a las consecuencias retroactivas que el exceso de carga energética de la violencia hetero-cisgénero puede generar (Bleichmar, 2020).

Sistematización de la experiencia

A continuación, se describen aspectos generales de la intervención realizada, entre ellos: el tipo de intervención; el encuadre terapéutico; el posicionamiento del facilitador/terapeuta; la caracterización de las personas participantes convocadas y la estructura detallada de la intervención.

Entrevista narrativa performática (ENP)

Previo a la implementación de la intervención, se diseñó un dispositivo denominado ENP (ver una descripción detallada en Collado & Bode-Stuart, 2022,) como parte de una investigación-acción participativa (IAP) en salud mental (Thomas et al., 2024), desarrollada entre agosto de 2020 y enero de 2021. Este dispositivo de investigación buscó simultáneamente generar conocimiento y acciones que promovieran el cambio social y/o subjetivo, considerando y comprendiendo las necesidades y deseos de sus participantes (Thomas, 2024). Como se señaló en la introducción, se hipotetizó el carácter terapéutico del dispositivo previo a su implementación, y fueron los propios participantes quienes evaluaron la intervención como terapéutica (Collado & Boden-Stuart, 2022).

Posicionamiento del facilitador

El facilitador de la intervención no es psicoterapeuta bajo la normativa institucional chilena, sin embargo, trabajó durante varios años como interventor psicosocial en contextos clínico-comunitarios en el extranjero. En el contexto del trabajo clínico-comunitario con adolescentes refugiadas/os de guerra, el facilitador trabajó desde su ocupación como bailarín profesional, haciendo uso de elementos de la traumaterapia de regulación neuroafectiva (Heller & Kasmmer, 2022). El facilitador cuenta con nueve

años de psicoanálisis personal, trabajo que desde el origen de la práctica psicoanalítica se ha estipulado como fundamental para las prácticas terapéuticas (Freud, 1926/2017). Por último, la tesis doctoral de la cual esta intervención formó parte y en la cual el facilitador es el autor, implicó un estudio profundo de la psicopatología psicoanalítica en contraposición de la psicopatología de la psiquiatría descriptiva usualmente utilizada para abordar el malestar psicológico de las personas sexo y género diversas. El facilitador se formó originalmente como bailarín y actor, y se identifica como una masculinidad sexo-diversa.

Encuadre de la intervención

Desde una perspectiva dialógico-psicoanalítica, el género discursivo terapéutico comparte varias de las características con el género discursivo del arte. De acuerdo con Vološinov (1929/1992), el proceso de creación artística -y no el producto artístico- es una práctica cultural en que distintos materiales semióticos de la vida social y privada pueden ser articulados más libremente que en otros géneros discursivos. La estética contemporánea ha destacado este aspecto como aquel que el psicoanálisis relaciona con una capacidad particularmente elaborativa de las prácticas artísticas y terapéuticas (Rancière, 2009). Desde esta perspectiva, la intervención buscó la creación de un encuadre terapéutico capaz de ofrecer un tiempo-espacio protegido en que las coordenadas normales de la existencia son suspendidas artificialmente (Collado & Besoain, 2020). Debido a esta suspensión, en el espacio terapéutico se puede desarrollar una obra artística (i.e., el propio relato) a partir de materiales semióticos autobiográficos: memorias, sensaciones, personajes relevantes, lugares, sonidos, etc. Así, es posible indicar que la intervención clínico-comunitaria descrita en este artículo es una que invita a sus participantes a crear un relato de sí como masculinidades no-heterosexuales haciendo uso de sus propias memorias autobiográficas.

Participantes

Considerando los aportes desde los estudios de masculinidades (Connell & Messerschmidt, 2005; Hearn & Kimmel, 2006), luego del diseño inicial de la intervención, la convocatoria de participación invitó a personas socializadas como hombres, aunque en la actualidad no se identificaran como tal, y que se consideraran personas no-heterosexuales. Es decir, personas a quienes se les asignó un sexo/género masculino al nacer, fueron socializados en base a esa asignación, pero que se desviaron en términos de su orientación sexual y/o identidad de género de la masculinidad hegemónica. La convocatoria se hizo a través de plataformas de redes sociales de grupos de estudiantes de distintas universidades de Santiago (Chile). Las personas interesadas se contactaron directamente con el facilitador de la intervención. Luego, en una reunión con cada persona interesada, el facilitador aclaró el encuadre de la intervención y el compromiso requerido por parte de los participantes.

Tabla 1
Caracterización de las personas participantes de la intervención

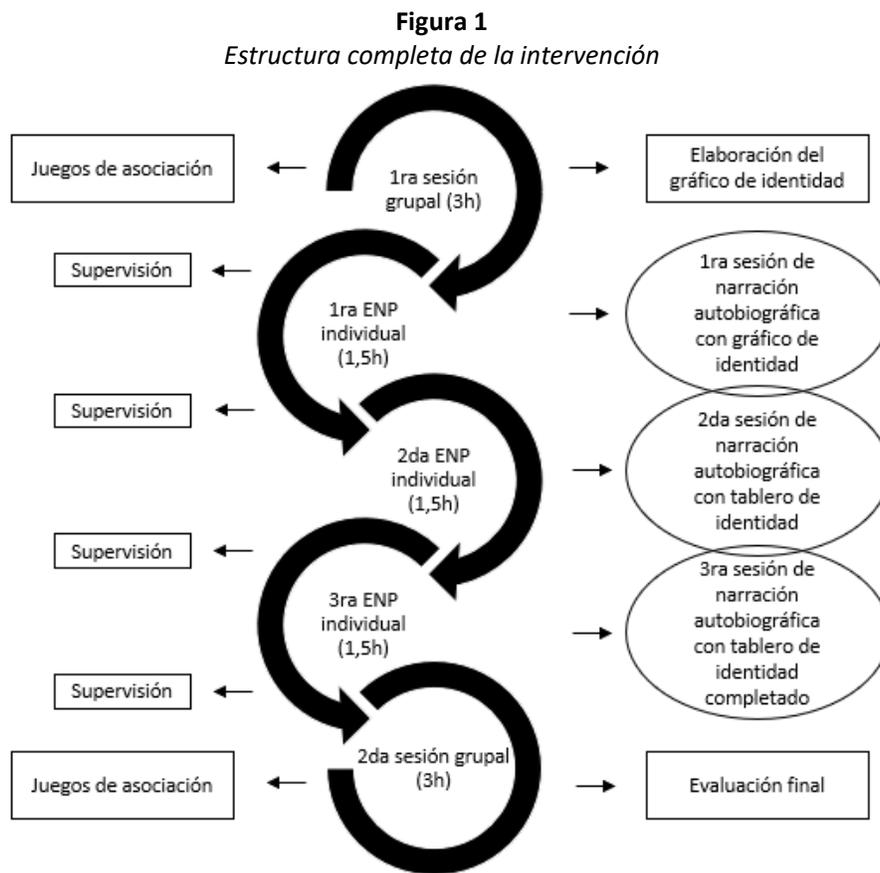
Participantes*	Edad	Autoidentificación	Nivel socioeconómico	Tipo de malestar psicológico
Pablo	23	Persona no-binaria marika	Alto	ideación suicida insomnio
Rubén	22	Persona no-binaria gay (según él* discutible)	Alto	intento suicida insomnio autocorte
Pedro	25	Hombre cis gay	Medio alto	ansiedad menor
Alberto	27	Hombre cis gay (hasta lo que sabe)	Medio alto	agorafobia-ideación suicida
Joaquín	21	Hombre cis gay (100% arcoíris en su opinión)	Medio	inexistentes
Miguel	24	Persona no-binaria homosexual/sapiosexual	Bajo	rumiación mental, depresión
Javier	19	Persona no-binaria no-heterosexual	Bajo	intento suicida- autolesión

Notas: *Los nombres son seudónimos.

Finalmente, en esta intervención participaron siete masculinidades no-heterosexuales entre 19 y 27 años, provenientes de distintos niveles socioeconómicos y que desarrollaron sus trayectorias vitales en distintos sectores de la ciudad de Santiago. Debido a la importancia que tiene el contexto sociocultural e histórico para el marco conceptual de esta intervención, no haber crecido en Santiago se planteó como un criterio de exclusión. Todo el proceso de intervención fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Alberto Hurtado y los participantes firmaron los consentimientos informados respectivos. En la Tabla 1 está la descripción de las personas participantes.

Estructura de la intervención

La intervención estuvo conformada por dos sesiones grupales de aproximadamente tres horas (una al principio y otra al final del proceso) y tres sesiones individuales de aproximadamente 1h 30 min (tres sesiones seguidas con cada persona participante con espacios de dos a tres semanas entre sesiones). Entre las sesiones grupales e individuales, el facilitador se supervisó tanto con un experto en salud mental LGTB (el segundo autor de este artículo) y una psicóloga clínica de larga trayectoria. En la **Figura 1** se puede ver la estructura completa del proceso de intervención:



A partir de una concepción de lo terapéutico como género discursivo artístico, el facilitador le propuso a las personas participantes una serie de estrategias creativas para la promoción de la rememoración autobiográfica. Sin embargo, antes de ingresar en la rememoración y narración autobiográfica, tanto las sesiones grupales como individuales iniciaron con ejercicios corporales y de atención. Considerando lo planteado por prácticas artísticas de improvisación (Bogart & Landau, 2004; Johnstone, 1992), el objetivo de estos ejercicios fue producir efectos mentales y corporales en tres niveles: activación de la propiocepción (e.g., escáner corporal), consciencia del estado mental en presente (e.g., reconocimiento de pensamientos y emociones) y conexión intersubjetiva con el facilitador y/o los otros participantes (e.g., imitar los movimientos del otro). Luego de completar estos ejercicios, se iniciaba la sesión de trabajo autobiográfico.

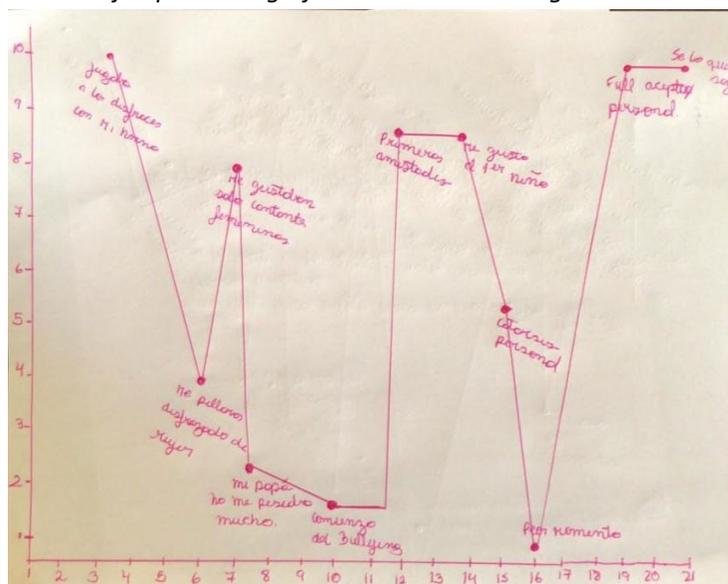
La subjetividad sexogenerizada también incluye todas las experiencias intersubjetivas e institucionales que las personas participantes relacionen con su sexualidad. Luego de hacer la lista, las personas participantes escribieron las edades en que aproximadamente ocurrieron los eventos. Finalmente, se le solicitó evaluar los eventos autobiográficos rememorados en una escala de: 0 (me sentí horrible) a 10 (me sentí increíble). En esta primera sesión colectiva, se les pidió a las personas participantes que hicieran la evaluación muy intuitivamente, insistiendo que el número escogido no pretende reflejar exactamente qué pasó, sino más bien cómo se sienten en el presente al respecto. En términos dialógico-psicoanalíticos, distinguir el posicionamiento evaluativo-afectivo frente al evento (i.e., realidad psíquica), más que recordar el evento como un hecho fáctico (i.e., realidad fáctica). En la **Tabla 2** se pueden ver algunos ejemplos de las personas participantes.

Tabla 2
Ejemplo de lista de eventos autobiográficos evaluada y ordenada por edad

Evento rememorado	Edad	Evaluación
Mi padre me rompió las muñecas de mi hermana cuando me pilló jugando con ellas	6 años	0
Los amigos de mi papá hacían muchas bromas homofóbicas	5 años	2
Cuando me di cuenta de que me gustaban los hombres, le preguntaba a Dios por qué me hacía esto	11 años	0
Con mi tía bailábamos canciones de Mekano frente a la televisión y yo me hacía pelucas de pelo largo con sus bufandas	6 años	9
Me atreví a hacer activismo LGTB en el espacio público	18 años	10
Cuando le conté a mis papás que soy gay para mi cumpleaños, ellos me aseguraron su amor	20 años	10

Una vez completado el procedimiento anterior, aún en la primera sesión colectiva, las personas participantes ubicaron en un gráfico los eventos ordenados por edad (eje X) y por puntaje de evaluación (eje Y). Los gráficos de identidad sexogenérica pueden ser comprendidos como materiales visuales teñidos por los posicionamientos evaluativo-afectivos respecto a lo rememorado. Además, en la primera sesión, los gráficos fueron utilizados como un punto de anclaje desde el cual comenzar a elaborar narrativamente con mayor profundidad lo rememorado. En la **Figura 4** se puede ver un ejemplo de los gráficos de identidad sexogenérica.

Figura 4
Ejemplo de un gráfico de identidad sexogenérica



La primera sesión individual tuvo como objetivo dejar que la persona participante elaborara narrativamente los diferentes eventos rememorados. El facilitador conminó a las personas participantes a narrar muy espontánea e intuitivamente los eventos del gráfico. Luego, el facilitador vio los videos y escribió en hojas de papel, enunciados que, de algún modo, resumieran los eventos rememorados. La selección de los enunciados fue discutida con el supervisor experto en salud mental y con la supervisora clínica.

La segunda sesión individual giró en torno a los enunciados escritos en las hojas de papel, los cuales fueron puestos en el suelo a modo de un *tablero de identidad sexogenérica*. El tablero buscó que las personas participantes pudieran observar con cierta distancia trozos enunciados por ellas mismas acerca de la propia narrativa. En esta sesión, las personas participantes tuvieron la oportunidad de caminar sobre los enunciados en el suelo, profundizando la elaboración narrativa de la sesión anterior. En la **Figura 5** se puede apreciar el tablero de identidad sexogenérica de una de las personas participantes.

Figura 5
Tablero de identidad sexogenérica



En la tercera sesión individual, las personas participantes fueron invitadas a profundizar su reflexión, agregando personajes y/o instituciones al *tablero de identidad sexogenérica*, escribiéndolos en nuevas hojas de papel.

Finalmente, en la última sesión grupal, las personas participantes tuvieron la oportunidad de volver a encontrarse. En esta sesión las personas participantes compartieron sus experiencias respecto del proceso y evaluaron todo el proceso por medio de mensajes de audio que luego fueron enviados al facilitador. Fueron estos mensajes más las supervisiones lo que llevó al facilitador a comprender el valor terapéutico de esta intervención.

Es relevante indicar que todas las sesiones fueron videograbadas para posteriores análisis de datos y reflexiones en torno a la dimensión terapéutica de la intervención. Además, el facilitador llevó a cabo un proceso escritural sistemático en que pudo reflexionar en torno al proceso tanto de forma personal como en las supervisiones que se describirán en la siguiente sección.

Supervisar/reflexionar con otras y otros

Todas las reflexiones expresadas en los anteriores y siguientes apartados son fruto de cinco años de constante supervisión colaborativa junto a otras personas. El primer proceso de reflexión/supervisión del facilitador se llevó a cabo con una psicóloga clínica y académica chilena (Collado & Besoain, 2020).

Durante el diseño e implementación de la intervención hasta la actualidad, se ha llevado a cabo un proceso de supervisión junto a uno de los autores de este trabajo. Además, considerando los desafíos emocionales y técnicos de toda intervención, durante el proceso de implementación, el facilitador de la intervención pudo supervisar su trabajo con una psicóloga clínica chilena de larga trayectoria. Finalmente, posterior a la implementación, en una estancia en el extranjero, el facilitador tuvo la posibilidad de reflexionar junto a una psicoterapeuta e investigadora respecto al aspecto terapéutico de la intervención (Collado & Boden-Stuart, 2022). Al ser el trabajo terapéutico más bien una artesanía que una técnica estandarizada (Jiménez, 2005), ética y metodológicamente es indispensable la constante reflexión/supervisión en torno al propio quehacer (Barrett et al., 2020; González & Peltz, 2021).

Discusión

Lo terapéutico en esta intervención

Posicionamiento ante lo terapéutico

Tal como se puede leer en este trabajo y otros anteriores (Collado & Besoain 2020; Collado & Boden-Stuart, 2022; Collado et al., 2022), el posicionamiento epistemológico de este artículo respecto tanto al concepto subjetividad como de malestar psicológico es a partir de una articulación entre el dialogismo (Bakhtin, 1934-1935/1981; 1952-1953/1986; Vološinov, 1929/1973) y ciertos autores postfreudianos del psicoanálisis (Bleichmar, 2020; Laplanche, 1999; 2007; Winnicott, 1971). Desde este posicionamiento, a continuación, se destacarán aspectos considerados como terapéuticos en este trabajo: comunidad, recordar, elaborar, sostener el dialogismo y escuchar más allá de las palabras. Se entregarán ejemplos de la intervención para ilustrar cada uno de estos aspectos.

Comunidad

Cuando se habla de psicoanálisis como práctica terapéutica se suele pensar en el consultorio privado de psicoanalistas acreditados por alguna institución (González & Peltz (2021). Sin embargo, existen intervenciones comunitarias basadas en principios psicoanalíticos que no necesariamente son llevadas a cabo por personas entrenadas por las instituciones psicoanalíticas (González & Peltz, 2021). Este carácter menos oficial no significa que todo vale en una intervención basada en principios psicoanalíticos. Es por este motivo, que este trabajo se sostiene en algunos preceptos del trabajo comunitario psicoanalítico en que se considera que el encuentro entre semejantes, en este caso masculinidades no-heterosexuales, permite una conexión afectiva que en sí misma puede ser vista como terapéutica (González & Peltz, 2021).

Recordar

Un aspecto terapéutico fundamental de la intervención es la posibilidad de recordar eventos autobiográficos en que el proceso de represión de aspectos desviados de la propia subjetividad sexogenerizada sea lentamente articulado por medio del lenguaje (Collado & Besoain, 2020). Presumiendo posibles fallas tempranas de reconocimiento debido a un contexto marcado por la hetero-cis-normatividad, esta intervención propuso un proceso de cuidada recordación, en el sentido de que las personas participantes fueron invitadas a recordar sin forzarse a hacerlo. El diseño de la intervención permite recordar en varias sesiones individuales, respetando así la velocidad singular de cada participante. Además, el inicio del proceso de recordación se hizo en un contexto comunitario que les permitió a las personas participantes sentir y comprender que varias de sus experiencias no les habían acontecido solo a ellas.

Los primeros juegos de asociación libre permitieron a las personas participantes compartir de forma inicial y espontánea experiencias de fallas de reconocimiento. En un inicio, las fallas de reconocimiento fueron puestas en contextos socioculturales más bien abstractos. Algunos ejemplos de esto son: la violencia hetero-cis en la propia familia sin nombrar quién la perpetró y la violencia hetero-cis en la escuela sin nombrar la forma específica en que esta aconteció. Sólo después de esta entrada al mundo más general y *desindividualizado* de la violencia hetero-cisgénero, las personas participantes fueron invitadas a recordar eventos concretos de violencia hetero-cis. Esto se hizo a través de las listas de eventos autobiográficos. Como se aprecia en la **Tabla 2**, las personas participantes también recuerdan

experiencias de reconocimiento intersubjetivo (e.g., mis amigas del colegio me apoyaron) y cultural (e.g., a los 12 escuché una canción de Taylor Swift que me hizo sentir acompañado), como también experiencia de agencia personal (e.g., a los 18 comencé a militar en el activismo LGTB).

Este procedimiento de rememoración se fundamenta en la propuesta de Laplanche (2003), quien señala que, al menos parte de la efectividad terapéutica del encuentro analítico se relaciona con la elaboración del efecto organizador/represor de las normas socioculturales. En el caso específico de esta intervención se rememoraron de forma espontánea principalmente experiencias teñidas por fallas de reconocimiento en distintos niveles: familiares, institucionales, sociales, etc. Cabe destacar que varias de estas fallas de reconocimiento fueron muy tempranas, y estuvieron más asociadas al desvío de la expresión de género de aquella masculinidad hegemónica presupuesta y asignada en los cuidados primarios, que a una orientación sexual no-heterosexual. En las memorias se observaron fallas del reconocimiento temprano principalmente de otros varones de la familia: padres, hermanos y amigos muy íntimos de la familia.

Elaborar

Otro aspecto pensado como terapéutico fue la posibilidad de visitar varias veces los mismos eventos rememorados. En términos psicoanalítico-dialógicos, este visitar puede ser comprendido como una posibilidad de pasar del monologismo al dialogismo respecto a diferentes eventos autobiográficos: de un posicionamiento evaluativo-afectivo a varios de ellos por medio de lo que se conoce en psicoanálisis como perlaboración (Sandweg, 2019). Por ejemplo, inicialmente en las sesiones individuales, un participante señaló no entender de dónde venían sus propias creencias homofóbicas y que su familia no era particularmente homofóbica. Poco a poco y no sin resistencia, a través de la lista de eventos y el gráfico de identidad, esta persona participante fue rememorando y elaborando verbalmente diferentes eventos autobiográficos de violencia hetero-cis en su propia familia y en la escuela. En el caso de este participante, la elaboración le permitió reconocer que la violencia hetero-cis había sido ejercida por varias figuras principalmente masculinas como su propio padre y compañeros de la escuela. Este mismo participante pudo rememorar y elaborar otros eventos como la identificación positiva con personajes de artefactos culturales como programa de televisión o de la cultura pop, pudiendo cuestionar en su adolescencia si es que realmente existe una contradicción entre ser una persona no-heterosexual y tener una identidad de género masculina.

Dicho en términos dialógico-psicoanalíticos, esta persona fue desenredando por medio del lenguaje su propia historia enmarañada y olvidada como masculinidad no-heterosexual (Collado & Besoain, 2020). Este proceso de desenredo puede ser visto como una desconstrucción de aquellos posicionamientos evaluativo-afectivos interiorizados o introyectados en relaciones intersubjetivas situadas en un contexto sociocultural particular (Collado & Besoain, 2020). En base a la evidencia actual, la desconstrucción de los posicionamientos evaluativo-afectivos por medio de la rememoración y elaboración ha sido reconocida como un aspecto terapéutico crucial por perspectivas dialógico-psicoanalíticas (Dall'Aglio, 2021; Solms, 2020).

A partir de la experiencia en esta intervención, durante el proceso de elaboración, se relevó la importancia de que la persona facilitadora cree un encuadre interno y externo capaz de tolerar la emergencia de distintas, y a ratos contradictorias, versiones del sí mismo de las personas participantes (Vincent, 2022). Una búsqueda creativa y terapéutica de sí implica tanto sostener versiones paradójicas del sí mismo, como la imposibilidad de realmente encontrarse (Winnicott, 1971). Sostener versiones paradójicas de sí es lo que en otros trabajos se ha conceptualizado como la posibilidad de pasar del monologismo al dialogismo psíquico (Collado & Besoain, 2020). Siguiendo el ejemplo anterior, pasar de una versión en que el padre es protegido defensivamente, a una en que la violencia hetero-cis del padre es reconocida e integrada. Una destrucción del objeto interno que permite complejizar dialógicamente el objeto real externo para preservar su existencia.

Escucha más allá de las palabras

Un aprendizaje de las supervisiones fue la importancia del desarrollo de una escucha terapéutica que pone atención tanto a lo que se dice (i.e., contenido) como al cómo se dice (i.e. forma). Desde una perspectiva psicoanalítico-dialógica, el lenguaje no es una estructura externa, sino que un material

encarnado y afectivo. En esta intervención se pudo observar como la violencia hetero-cis muchas veces no es articulable verbalmente. Sin embargo, se pueden observar otros marcadores semióticos no-verbales que comunican o dan pistas sobre las marcas de dicha violencia, aquel 'ruido' al que se refiere Laplanche (1999). Por ejemplo, todas las personas participantes de la intervención lograron dar cuenta de la seguridad que sintieron en la pubertad respecto de lo prohibido y castigable que era su orientación sexual y/o identidad de género desviada de la masculinidad hegemónica. Sin embargo, cuando el facilitador intentó profundizar, las personas participantes no pudieron explicar verbalmente de dónde provenía dicha seguridad. Ante esta dificultad, el facilitador decidió preguntar por las reacciones físicas y afectivas que las personas participantes sentían. Fue así como las personas participantes pudieron mostrar con sus cuerpos como estos tiritaban o se enrojecían de furia cuando el deseo por las personas de su mismo género se hacía innegable. Esto último podría pensarse como un proceso previo a la elaboración simbólica propiamente tal, permitiendo generar primero proto-simbolizaciones de afectos excesivos.

En otros casos, esta atención a la forma más que al contenido le dio la oportunidad al facilitador de distinguir procesos que podían ser comprendidos como similares a primera vista. Por ejemplo, dos personas participantes señalaron haber tenido que desarrollar dos identidades en la adolescencia: una heterosexual y otra no-heterosexual. A pesar de la similitud, los tonos vocales y las expresiones corporales de estas personas eran opuestas. En un caso, el cuerpo y el tono vocal daban cuenta de una experiencia más bien disociativa, mientras que, en la otra persona, la experiencia parecía haber sido de gran aprendizaje. Una escucha más allá del contenido verbal permitió al facilitador distinguir experiencias que podrían haber sido confundidas y/o ignoradas.

Este artículo tuvo como objetivo describir una intervención clínico-comunitaria con 7 masculinidades no-heterosexuales, lo cual es relevante debido a la poca atención que han recibido las intervenciones clínicas y clínicas-comunitarias con personas de la diversidad sexual y de género (Lefevor & Williams, 2021; Pachankis et al., 2023; Tomicic et al., 2020). La intervención descrita abarcó tanto subjetividad sexogenerizada como el malestar de las personas que se desvían de las normas hetero-cis desde un posicionamiento epistemológico dialógico-psicoanalítico. Tal como se pudo observar a lo largo de este artículo, abordar en detalle el posicionamiento epistemológico de una intervención es fundamental, ya que será éste el que guiará tanto su diseño como su implementación. En el caso de esta intervención clínico-comunitaria a partir de presupuestos dialógico-psicoanalíticos, el malestar psicológico no es comprendido en su dimensión netamente sintomática. Una perspectiva dialógico-psicoanalítica permite desarrollar un marco conceptual que entrega luces de algunos de los mecanismos psicológicos profundos que sostienen el malestar psicológico.

La intervención clínico-comunitaria desarrollada ofreció un espacio-tiempo de encuentro grupal con otros semejantes y diádico con el facilitador, en que las personas participantes pudieron rememorar y elaborar sus propias narrativas como masculinidades desviadas respecto de la hetero-cis-normatividad y la masculinidad hegemónica. De esta forma, y por medio de la creación de materiales visuales autobiográficos, las personas participantes pudieron lenta y cuidadosamente rememorar sus propias experiencias respecto de la temática. Varias de las personas participantes indicaron en la evaluación del proceso de que, hasta la intervención, no habían podido llevar a cabo un proceso de rememoración autobiográfico que abordara específicamente su subjetividad sexogenerizada como masculinidades no-heterosexuales. Esto incluye otros procesos terapéuticos anteriores. Además, la perspectiva intersubjetiva del desarrollo de la propia subjetividad sexogenerizada les permitió a las personas participantes comprender varias fallas de reconocimiento como también importantes estrategias de agenciamiento.

Para el facilitador de la intervención, el proceso significó un gran aprendizaje. Gracias a los espacios de supervisión, pudo discutir sus propias ansiedades y angustias respecto del proceso. Además, en este mismo espacio de supervisión, el facilitador pudo también elaborar puntos ciegos de su trabajo interventivo relacionados con aspectos contratransferenciales asociados a ser él mismo una masculinidad no-heterosexual. Otro de los aprendizajes para el facilitador se relacionó con la capacidad de sostener el dialogismo una vez que los posicionamientos evaluativo-afectivos transportados por las narrativas

comienzan a multiplicarse. Finalmente, mediante las supervisiones, el facilitador pudo poner al servicio su experiencia como bailarín en tanto esta le permitió comprender que las experiencias disruptivas y/o traumáticas muchas veces dejan huellas en el cuerpo que no son articulables en palabras.

Algunas limitaciones de la intervención se relacionan con las restricciones temporales. Si bien el facilitador de la intervención dispuso de alrededor de 50 horas para llevar a cabo todo el proceso, varios elementos emergentes no pudieron ser realmente elaborados. Como medida de precaución, el facilitador le dio la posibilidad a las personas participantes de visitar a un psicólogo clínico facilitado por su institución en caso de que hayan quedado con la sensación de que algunos elementos emergentes quedaron demasiado abiertos. Si bien ninguna persona participante solicitó este apoyo, varias de ellas le comentaron al facilitador haber comenzado a trabajar estos elementos emergentes en sus espacios terapéuticos individuales. Otras personas -gracias a la intervención-, decidieron iniciar procesos terapéuticos o al menos pensaron en hacerlo; mientras otras prefirieron hacer uso de ciertas comprensiones novedosas de sí mismas de otras maneras como, por ejemplo, usándolos como materiales para proyectos artísticos o intelectuales.

En definitiva, tomando los resguardos correspondientes, consideramos que esta es una intervención clínica-comunitaria que demuestra ser muy útil tanto para el trabajo con masculinidades no-heterosexuales como para la enseñanza de herramientas terapéuticas a personas que ejerzan algún tipo de práctica clínica.

Referencias

- Bakhtin, M. (1934-1935/1981). The discourse in the novel. In M. Holquist (Ed.), *The Dialogical Imagination* (pp. 259-422). University of Texas Press.
- Bakhtin, M. (1952-1953/1986). The problem of speech genres. In C. Emerson & M. Holquist (Eds.), *Speech Genres and Other Late Essays* (pp. 60-101). University of Texas Press.
- Bakhtin, M., & Volosinov, V. (1998). ¿Qué es el lenguaje. La construcción de la enunciación. Ensayo sobre Freud. Editorial Almagesto.
- Barrett, J., Gonsalvez, C. J., & Shires, A. (2020). Evidence-based practice within supervision during psychology practitioner training: a systematic review. *Clinical Psychologist*, 24(1), 3-17. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1111/cp.12196>
- Barrientos, J., Gómez, F., Cárdenas, M., Guzmán, M., & Bahamondes, J. (2017). Medidas de salud mental y bienestar subjetivo en una muestra de hombres gays y mujeres lesbianas en Chile. *Revista Médica de Chile*, 145(9), 1115-1121. <http://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872017000901115>
- Bleichmar, S. (2020). El psicoanálisis en debate: diálogos con la historia, el lenguaje y la biología. Paidós Psi.
- Bogart, A., & Landau, T. (2004). *The viewpoints book: A practical guide to viewpoints and composition*. Theatre Communications Group.
- Bos, H., de Haas, S., & Kuyper, L. (2019). Lesbian, gay, and bisexual adults: Childhood gender nonconformity, childhood trauma, and sexual victimization. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(3), 496-515. <https://doi.org/10.1177/0886260516641285>
- Burkitt, I. (2021). The emotions in cultural-historical activity theory: Personality, emotion and motivation in social relations and activity. *Integrative Psychological and Behavioral Science*, 55(4), 797-820. <https://doi.org/10.1007/s12124-021-09615-x>
- Butler, J. (1997). *The psychic life of power*. Stanford University Press.
- Cabral, J., & Pinto, T. M. (2023). Gender, shame, and social support in LGBTQI+ exposed to discrimination: a model for understanding the impact on mental health. *Social Sciences*, 12(8), 454. <https://doi.org/10.3390/socsci12080454>
- Collado, S., & Besoain, C. (2020). Becoming in resistance: the (un)creative relation between non-heterosexual identity and psychological suffering. *Frontiers in Psychology*, 11, 502755. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.502755>
- Collado, S., & Boden-Stuart, Z. (2022). The Performative Narrative Interview: a creative strategy for data production drawing on dialogical narrative theory. *Qualitative Research*, 23(5), 1418-1438. <https://doi.org/10.1177/14687941221082264>

- Collado, S., Barrientos, J., & Ruiz Zuniga, M. (2022). The embodied musicality of hetero-cisgender violence: an analysis strategy to study mental health problems from a narrative-dialogic perspective. *Qualitative Research in Psychology*, 20(2), 237-264. <https://doi.org/10.1080/14780887.2022.2136553>
- Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic masculinity: rethinking the concept. *Gender & society*, 19(6), 829-859. <https://doi.org/10.1177/0891243205278639>
- Dall'Aglio, J. (2021). What can psychoanalysis learn from neuroscience? A theoretical basis for the emergence of a neuropsychanalytic model. *Contemporary Psychoanalysis*, 57(1), 125-145. <https://doi.org/10.1080/00107530.2021.1894542>
- De Lange, J., Baams, L., van Bergen, D. D., Bos, H. M., & Bosker, R. J. (2022). Minority stress and suicidal ideation and suicide attempts among LGBT adolescents and young adults: a meta-analysis. *LGBT health*, 9(4), 222-237. <https://doi.org/10.1089/lgbt.2021.0106>
- Fausto-Sterling, A. (2021). A dynamic systems framework for gender/sex development: From sensory input in infancy to subjective certainty in toddlerhood. *Frontiers in Human Neuroscience*, 15, 613789. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2021.613789>
- Fonagy, P. (2008). A genuinely developmental theory of sexual enjoyment and its implications for psychoanalytic technique. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 56(1), 11-36. <https://doi.org/10.1177/0003065107313025>
- Freud, S. (1893-1895/1992). Estudio sobre la histeria. En *Obras Completas, Volumen II*. Amorrortu.
- Freud, S. (1926/2017). *Pueden los legos ejercer el psicoanálisis*. Amorrortu.
- Gómez, F., Cumsille, P., & Barrientos, J. (2022). Mental health and life satisfaction on Chilean gay men and lesbian women: the role of perceived sexual stigma, internalized homophobia, and community connectedness. *Journal of Homosexuality*, 69(10), 1777-1799. <https://doi.org/10.1080/00918369.2021.1923278>
- González, F. J., & Peltz, R. (2021). Community psychoanalysis: collaborative practice as intervention. *Psychoanalytic Dialogues*, 31(4), 409-427. <https://doi.org/10.1080/10481885.2021.1926788>
- Jiménez, J. P. (2005). The search for integration or how to work as a pluralist psychoanalyst. *Psychoanalytic Inquiry*, 25(5), 602-634. https://doi.org/10.2513/s07351690pi1601_3
- Johnstone, K. (2012). *Impro: Improvisation and the theatre*. Routledge.
- Hearn, J., & Kimmel, M. S. (2006). Changing studies on men and masculinities. In K. Davis, J. Lorber & M. Evans (Eds.), *Handbook of gender and women's studies* (pp. 53-71). Sage.
- Heller, L., & Kammer, B. J. (2022). *The practical guide for healing developmental trauma: using the neuroaffective relational model to address adverse childhood experiences and resolve complex trauma*. North Atlantic Books.
- Lacan, J. (1977). *Écrits, a selection*. Tavistock.
- Laplanche, J. (1999). *Essays on otherness*. Routledge
- Laplanche, J. (2007). Gender, sex, and the sexual. *Studies in Gender and Sexuality*, 8(2), 201-219. <https://doi.org/10.1080/15240650701225567>
- Lefevor, G. T., & Williams, J. S. (2021). An interpersonally based, process-oriented framework for group therapy with LGBTQ clients. In E. M. Lund, C. Burgess, & A. J. Johnson (Eds.), *Violence against LGBTQ+ persons: Research, practice, and advocacy* (pp. 347-359). Springer Nature Switzerland.
- Mahfouda, S., Maybery, M., Moore, J., Perry, Y., Strauss, P., Zepf, F., & Lin, A. (2023). Gender non-conformity in childhood and adolescence and mental health through to adulthood: a longitudinal cohort study, 1995-2018. *Psychological Medicine*, 1-10. <https://doi.org/10.1017/s0033291723001721>
- Marchi, M., Travascio, A., Uberti, D., De Micheli, E., Grenzi, P., Arcolin, E., Pingani, L., Ferrari, S., & Galeazzi, G. M. (2023). Post-traumatic stress disorder among LGBTQ people: a systematic review and meta-analysis. *Epidemiology and Psychiatric Sciences*, 32, e44. <https://doi.org/10.1017/s2045796023000586>
- Monaci, M. G., Gratier, M., Trevarthen, C., Grandjean, D., Kuhn, P., & Filippa, M. (2021). Parental perception of vocal contact with preterm infants: communicative musicality in the neonatal intensive care unit. *Children*, 8(6), 513. <https://doi.org/10.3390/children8060513>
- Rancière, J. (2009). *The aesthetic unconscious*. Polity Press.
- Sandweg, R. (2019). For the dialogic construction of reality in psychoanalysis. *International Journal of Psychology and Cognitive Science*, 5(3), 133-138. <http://article.aascit.org/file/pdf/9290817.pdf>
- Solms, M. (2020). The scientific basis of psychoanalysis: Introductory remarks. In M. Leuzinger-Bohleber, M. Solms, & S. E. Arnold (Eds.), *Outcome research and the future of psychoanalysis: Clinicians and researchers in dialogue* (pp. 26-34). Routledge/Taylor & Francis Group

- Pachankis, J. E., Soulliard, Z. A., Morris, F., & Van Dyk, I. S. (2023). A model for adapting evidence-based interventions to be LGBTQ-affirmative: Putting minority stress principles and case conceptualization into clinical research and practice. *Cognitive and Behavioral Practice, 30*(1), 1-17. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/j.cbpra.2021.11.005>
- Thomas, E., Benjamin-Thomas, T. E., Sithambaram, A., Shankar, J., & Chen, S. P. (2024). Participatory action research among people with serious mental illness: a scoping review. *Qualitative Health Research, 34*(1-2), 3-19. <https://doi.org/10.1177/10497323231208111>
- Tisseron, S. (2012). *El psicoanálisis ante la prueba de las generaciones, clínica del fantasma*. Amorrortu.
- Tomicic, A., Martínez, C., & Rodríguez, J. (2020). Using the generic model of psychotherapy to develop a culturally-sensitive approach to psychotherapy with sexual and gender minority patients. *Frontiers in Psychology, 11*, 599319. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.599319>
- Tomicic, A., Martínez, C., Rosenbaum, C., Aguayo, F., Leyton, F., Rodríguez, J., Gálvez, C., & Lagazzi, I. (2021). Adolescence and suicide: subjective construction of the suicidal process in young gay and lesbian Chileans. *Journal of Homosexuality, 68*(13), 2122-2143. <https://doi.org/10.1080/00918369.2020.1804253>
- Urzúa, A., Barrientos, J., Guzmán-González, M., & Ulloa, F. (2022). Mental health in the Chilean LGBT population in times of COVID-19. *Salud Mental, 45*(4), 169-175. <https://doi.org/10.17711/sm.0185-3325.2022.023>
- Vinent, M. (2022). Las vicisitudes del encuadre interno. *Temas de Psicoanálisis, 23*.
- Vološinov, V. N. (1929/1973). *Marxism and the Philosophy of language*. Harvard University Press.
- Vološinov, V. N. (1929/1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Prólogo y traducción de Tatiana Bubnova. Alianza Editorial. <https://elsudamericano.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/03/v.-voloshinov-el-marxismo-y-la-filo.pdf>
- Wittgens, C., Fischer, M. M., Buspavanich, P., Theobald, S., Schweizer, K., & Trautmann, S. (2022). Mental health in people with minority sexual orientations: A meta-analysis of population-based studies. *Acta Psychiatrica Scandinavica, 145*(4), 357-372. <https://doi.org/10.1111/acps.13405>

CRedit

Conceptualización, metodología, análisis formal, investigación, recursos, curadoría de datos, escritura de borrador original, y escritura (revisión y edición del manuscrito final): S. C., J. B.